1

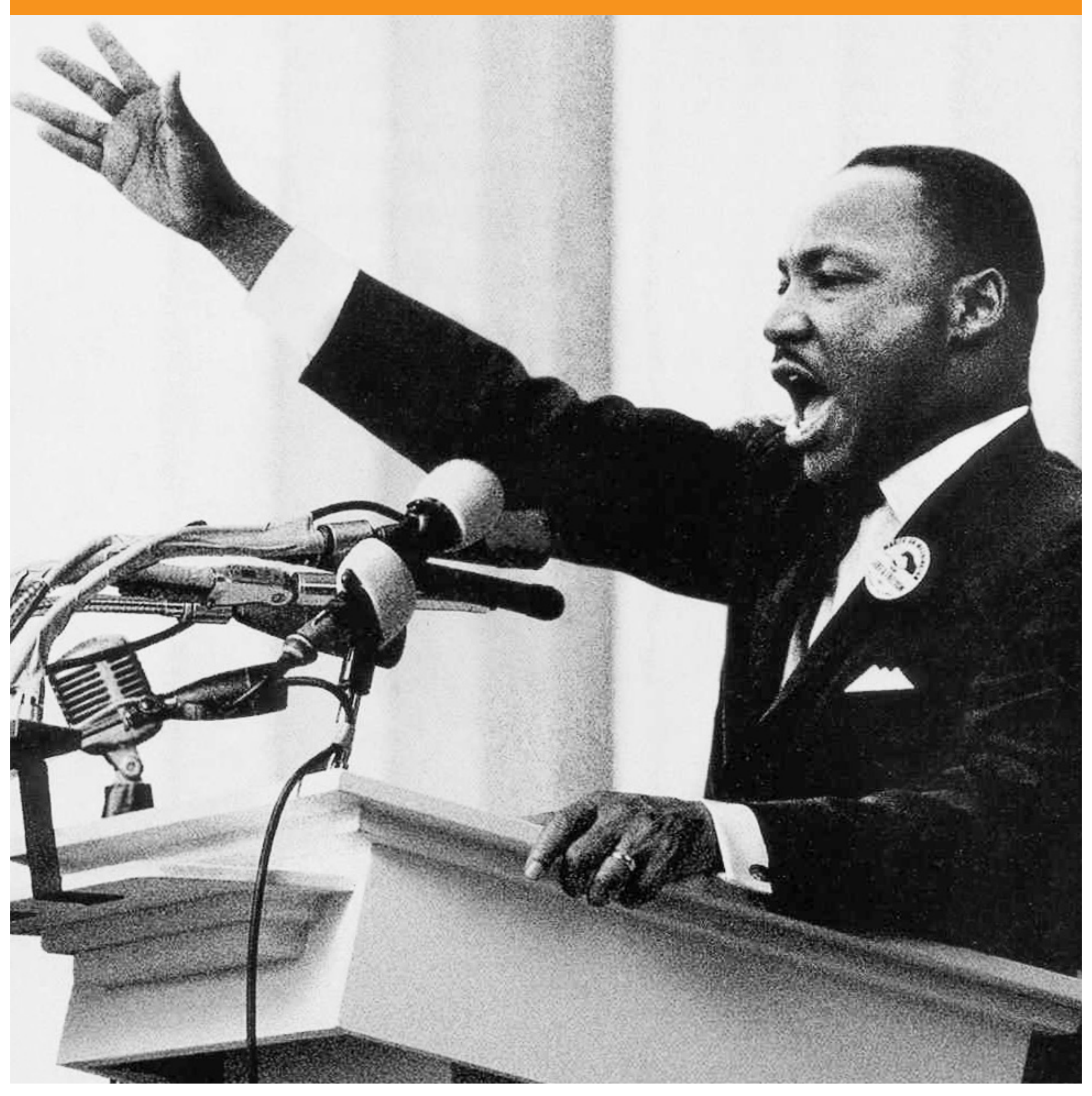
DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Martin Luther King

"YO TENGO UN SUEÑO"

28 DE AGOSTO DE 1963



Página/12

“Llega un momento en que el silencio es traición.”

M.L.K.

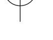
“En un país dominado por el racismo, un hombre negro despertó la conciencia somnolienta; en un país contaminado por la violencia, fue un negro quien predicó la no violencia; en un país ácido de alienación, un negro predicó el amor; en un mundo que se embarcó en tres guerras a lo largo de 20 años, un negro predicó la paz.
Cuando la bala de un asesino puso fin a la vida de Martin Luther King estaba equivocando su objetivo. En cuatro días, su mensaje llegó a más personas de las que había podido llegar en 12 años de prédica. Callaron su voz pero su mensaje comenzó a resonar por el mundo entero durante años y años. Murió y venció en combate, fue su última batalla por la justicia. En 12 años logró generar más respeto por los negros que el que se consiguió a lo largo de todo el siglo precedente.
Martin L. King tenía un sueño. Pero no era un soñador. Su visión de una sociedad justa derivaba de una realidad punzante. A partir de sus acciones, un millón de norteamericanos negros emergieron de su prisión espiritual, del temor, de la apatía, y salieron a la calle a reclamar por su libertad. Los millones de pies puestos en marcha abrieron la voz del sueño. Sin sus actos, inspirados por su impresionante coraje personal, las palabras no habrían franqueado los umbrales del sueño.
M. L. King, el guerrero pacífico, reveló a su pueblo su poder latente. Las manifestaciones en masa sometidas a una estricta disciplina le permitieron afrontar a sus opresores en un combate eficaz, sin que corriera sangre. Con un solo golpe organizó sus armas y desbarató las de sus adversarios, bajo la luz de las calles dio una lección revelando quién estaba oprimido y quién era el opresor. El mismo, en cierta ocasión, escribió su nota necrológica dejando una definición muy sencilla de su propia persona: “Digan que traté de alimentar a quienes tenían hambre. Digan que traté de vestir a los que estaban desnudos. Digan que traté de ayudar. “

TEXTO DE HARRY BELAFONTE
Y STANLEY LEVINSOS CITADO
EN *MARTIN LUTHER KING, JR ON LEADERSHIP*, DONALD T. PHILLIPS

Discursos que cambiaron la historia / Compilado por Liliana Viola.
1a ed. - Buenos Aires : La Página, 2007.
16 p. ; 28x20 cm.
ISBN 978-987-503-456-3
1. Política Argentina. I. Viola, Liliana, comp.
CDD 320.82
Fecha de catalogación: 05/09/2007

Dirección general: Hugo Soriani
Autora: Liliana Viola
Rumbo de diseño: Alejandro Ros
Diagramación: Juliana Rosato
Coordinación general: Víctor Vigo

Los discursos de esta colección han sido tomados de *Los discursos del poder,* de Liliana Viola. Ed. Norma, Bs. As., 2001





UN SUEÑO QUE DESPERTÓ A LAS MASAS

Cuando pronunció el discurso que lo hizo célebre, ya era sabido que era un gran orador. Tenía la habilidad de dirigir su palabra, y causar el mismo efecto, ante una audiencia ilustrada, una masa enardecida, o ante los fieles en una iglesia. En 1957 ya había dado 208 discursos como presidente del movimiento negro contra la segregación. En octubre de 1962 se había encontrado con Kennedy para presionar por una legislación de igualdad de derechos civiles y ahora estaba en el Lincoln Memorial, en Washington, para hablar sobre ello a su gente, a los políticos y a la nación entera. Era la manifestación por la igualdad más grande que había visto Estados Unidos hasta el momento. Había aproximadamente 250.000 personas, 60.000 de las cuales eran blancos reunidos para presionar al Congreso.

Parado en las escalinatas del Lincoln Memorial sacó sus hojas –es sabido que preparaba obsesivamente sus discursos– y comenzó a leer. A medida que avanzaba en el texto dejó los papeles y siguió de memoria, con un tono más profético y a la vez más convincente. El efecto de sus palabras puede registrarse en los rostros de quienes lo escuchan, que van prestando cada vez más atención a medida que avanza el discurso.

Esta especia de homilía o sermón, ahora conocido como "Tengo un sueño", es una calculada articulación de pasajes bíblicos, el himno nacional, la Constitución e incluso algunas ideas de Shakespeare.

La televisación de ese discurso, que además se repitió hasta el infinito, sobre todo después de su muerte, significó un avance en la lucha por los derechos civiles mucho más efectiva que cualquier otra de las acciones anteriores. El final del discurso pertenece a un "negro espiritual" hasta ese momento conocido sólo por los ciudadanos negros, y desde ese día, familiar para todos los norteamericanos.

"Yo tengo un sueño: que un día en las coloradas colinas de Georgia los hijos de los ex esclavos y los hijos de los ex propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la hermandad. (…) Tengo el sueño de que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación en la que no serán juzgados por el color de su piel, sino por la firmeza de su carácter."

DR. MARTIN LUTHER KING, JR.

DISCURSO LEÍDO EN LAS GRADAS DEL LINCOLN MEMORIAL DURANTE LA HISTÓRICA MARCHA SOBRE WASHINGTON

"Tengo un sueño"

Estoy contento de reunirme hoy con vosotros y con vosotras en la que pasará a la historia como la mayor manifestación por la libertad en la historia de nuestra nación.

Hace un siglo, un gran americano, bajo cuya simbólica sombra nos encontramos, firmó la Proclamación de Emancipación. Este trascendental decreto llegó como un gran faro de esperanza para millones de esclavos negros y esclavas negras, que habían sido quemados en las llamas de una injusticia aniquiladora. Llegó como un amanecer dichoso para acabar con la larga noche de su cautividad.

Pero cien años después, las personas negras todavía no son libres. Cien años después, la vida de las personas negras sigue todavía tristemente atenazada por los grilletes de la segregación y por las cadenas de la discriminación. Cien años después, las personas negras viven en una isla solitaria de pobreza en medio de un vasto océano de prosperidad material. Cien años después, las personas negras todavía siguen languideciendo en los rincones de la sociedad americana y se sienten como exiliadas en su propia tierra. Así que hemos venido hoy aquí a mostrar unas condiciones vergonzosas.

Hemos venido a la capital de nuestra nación en cierto sentido para cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magnificientes palabras de la Constitución y de la Declaración de Independencia, estaban firmando un pagaré del que todo americano iba a ser heredero. Este pagaré era una promesa de que a todos los hombres —sí, a los hombres negros y también a los hombres blancos— se les garantizarían los derechos inalienables a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad.
Hoy es obvio que América ha defraudado en este pagaré en lo que se refiere a sus ciudadanos y ciudadanas de color. En vez de cumplir con esta sagrada obligación, América ha dado al pueblo negro un cheque malo, un cheque que ha sido devuelto marcado "sin fondos".

Pero nos negamos a creer que el banco de la justicia está en bancarrota. Nos negamos a creer que no hay fondos suficientes en las grandes arcas bancarias de las oportunidades de esta nación. Así que hemos venido a cobrar este cheque, un cheque que nos dé mediante reclamación las riquezas de la libertad y la seguridad de la justicia. También hemos venido a este santo lugar para recordar a América la intensa urgencia de este momento. No es tiempo de darse al lujo de refrescarse o de tomar el tranquilizante del gradualismo. Ahora es tiempo de hacer que las promesas de democracia sean reales. Ahora es tiempo de subir desde el oscuro y desolado valle de la segregación al soleado sendero de la justicia racial. Ahora es tiempo de alzar a nuestra nación desde las arenas movedizas de la injusticia racial a la sólida roca de la fraternidad. Ahora es tiempo de hacer que la justicia sea una realidad para todos los hijos de Dios.

Sería desastroso para la nación pasar por alto la urgencia del momento y subestimar la determinación de las personas negras. Este asfixiante verano del legítimo descontento de las personas negras no pasará hasta que haya un estimulante otoño de libertad e igualdad. Mil novecientos sesenta y tres no es un fin, sino un comienzo. Quienes esperaban que las personas negras necesitaran soltar vapor y que ahora estarán contentos, tendrán un brusco despertar si la nación vuelve a su actividad como si nada hubiera pasado. No habrá descanso ni tranquilidad en América hasta que las personas negras tengan garantizados sus derechos como ciudadanas y ciudadanos. Los torbellinos de revuelta continuarán sacudiendo los cimientos de nuestra nación hasta que nazca el día brillante de la justicia.

Pero hay algo que debo decir a mi pueblo, que está en el caluroso umbral que lleva al interior del palacio de justicia. En el proceso de conseguir nuestro legítimo lugar, no debemos ser culpables de acciones equivocadas. No busquemos saciar nuestra sed de libertad bebiendo de la copa del encarnizamiento y del odio. Debemos conducir siempre nuestra lucha en el elevado nivel de la dignidad y la disciplina. No debemos permitir que nuestra fecunda protesta degenere en violencia física. Una y otra vez debemos ascender a las majestuosas alturas donde se hace frente a la fuerza física con la fuerza espiritual. La maravillosa nueva militancia que ha envuelto a la comunidad negra no debe llevarnos a desconfiar de todas las personas blancas, ya que muchos de nuestros hermanos blancos, como su presencia hoy aquí evidencia, han llegado a ser conscientes de que su destino está atado a nuestro destino. Han llegado a darse cuenta de que su libertad está inextricablemente unida a nuestra libertad. No podemos caminar solos.

Y mientras caminamos, debemos hacer la solemne promesa de que siempre caminaremos hacia adelante. No podemos volver atrás. Hay quienes están preguntando a los defensores de los derechos civiles: "¿Cuándo estaréis satisfechos?" No podemos estar satisfechos mientras las personas negras sean víctimas de los indecibles horrores de la brutalidad de la policía. No podemos estar satisfechos mientras nuestros cuerpos, cargados con la fatiga del viaje, no puedan conseguir alojamiento en los moteles de las autopistas ni en los hoteles de las ciudades. No podemos estar satisfechos mientras la movilidad básica de las personas negras sea de un ghetto más pequeño a otro más amplio. No podemos estar satisfechos mientras nuestros hijos sean despojados de su personalidad y privados de su dignidad por letreros que digan "sólo para blancos". No podemos estar satisfechos mientras una persona negra en Mississippi no pueda votar y una persona negra en Nueva York crea que no tiene nada por qué votar. No, no, no estamos satisfechos y no estaremos satisfechos hasta que la justicia corra como las aguas y la rectitud como un impetuoso torrente.

No soy inconsciente de que algunos de vosotros y vosotras habéis venido aquí después de grandes procesos y tribulaciones. Algunos de vosotros y vosotras habéis salido recientemente de estrechas celdas de una prisión. Algunos de vosotros y vosotras habéis venido de zonas donde vuestra búsqueda de la libertad os dejó golpeados por las tormentas de la persecución y tambaleantes por los vientos de la brutalidad de la policía. Habéis sido los veteranos del sufrimiento fecundo. Continuad trabajando con la fe de que el sufrimiento inmerecido es redención.

Volved a Mississippi, volved a Alabama, volved a Carolina del Sur, volved a Georgia,

volved a Luisiana, volved a los suburbios y a los ghettos de nuestras ciudades del Norte, sabiendo que de un modo u otro esta situación puede y va a ser cambiada.

No nos hundamos en el valle de la desesperación. Aun así, aunque vemos delante las dificultades de hoy y mañana, amigos míos, os digo hoy: todavía tengo un sueño. Es un sueño profundamente enraizado en el sueño americano.

Tengo un sueño: que un día esta nación se pondrá en pie y realizará el verdadero significado de su credo: "Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas: que todos los hombres han sido creados iguales".

Tengo un sueño: que un día sobre las colinas rojas de Georgia los hijos de quienes fueron esclavos y los hijos de quienes fueron propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la fraternidad.

Tengo un sueño: que un día incluso el estado de Mississippi, un estado sofocante por el calor de la injusticia, sofocante por el calor de la opresión, se transformará en un oasis de libertad y justicia.

Tengo un sueño: que mis cuatro hijos vivirán un día en una nación en la que no serán juzgados por el color de su piel sino por su reputación.

Tengo un sueño hoy.

Tengo un sueño: que un día allá abajo en Alabama, con sus racistas despiadados, con su gobernador que tiene los labios goteando con las palabras de interposición y anulación, que un día, justo allí en Alabama niños negros y niñas negras podrán darse la mano con niños blancos y niñas blancas, como hermanas y hermanos.

Tengo un sueño hoy.

Tengo un sueño: que un día todo valle será alzado y toda colina y montaña será bajada, los lugares escarpados se harán llanos y los lugares tortuosos se enderezarán y la gloria del Señor se mostrará y toda la carne juntamente la verá.

Ésta es nuestra esperanza. Ésta es la fe con la que yo vuelvo al Sur. Con esta fe seremos capaces de cortar de la montaña de desesperación una piedra de esperanza. Con esta fe seremos capaces de transformar las chirriantes disonancias de nuestra nación en una hermosa sinfonía de fraternidad. Con esta fe seremos capaces de trabajar juntos, de rezar juntos, de luchar juntos, de ir a la cárcel juntos, de ponernos de pie juntos por la libertad, sabiendo que un día seremos libres.

Éste será el día, éste será el día en el que todos los hijos de Dios podrán cantar con un nuevo significado "Tierra mía, es a ti, dulce tierra de libertad, a ti te canto. Tierra donde mi padre ha muerto, tierra del orgullo del peregrino, desde cada ladera suene la libertad".

Y si América va a ser una gran nación, esto tiene que llegar a ser verdad. Y así, sue-

ne la libertad desde las prodigiosas cumbres de las colinas de New Hampshire. Suene la libertad desde las enormes montañas de Nueva York. Suene la libertad desde los elevados Alleghenies de Pennsylvania.

Suene la libertad desde las Rocosas cubiertas de nieve de Colorado. Suene la libertad desde las curvas vertientes de California.

Pero no sólo eso; suene la libertad desde la Montaña de Piedra de Georgia.

Suene la libertad desde el Monte Lookout de Tennessee.

Suene la libertad desde cada colina y cada topera de Mississippi, desde cada ladera.

Suene la libertad. Y cuando esto ocurra y cuando permitamos que la libertad suene, cuando la dejemos sonar desde cada pueblo y cada aldea, desde cada estado y cada ciudad, podremos acelerar la llegada de aquel día en el que todos los hijos de Dios, hombres blancos y hombres negros, judíos y gentiles, protestantes y católicos, serán capaces de juntar las manos y cantar con las palabras del viejo espiritual negro: "¡Al fin libres! ¡Al fin libres! ¡Gracias a Dios Todopoderoso, somos al fin libres!"



Una realidad y un sueño: los dos americanos



Discriminación asesina

El discurso de Martín Luther King, Jr. es uno de los más famosos de la historia norteamericana y desde el primer día ha sido considerado uno de los mejores ejemplos de oratoria estadounidense. Fue escrito y pronunciado en el contexto de una discriminación asesina: los afroamericanos tenían que viajar en la parte trasera de los transportes públicos, se les negaba el derecho a viviendas iguales a los demás y en muchos hoteles y restaurantes se les prohibía entrar o sentarse. Se quemaba, se colgaba, se linchaba y apaleaba a los negros por casi cualquier motivo, sobre todo en el Sur. Por ejemplo, en 1963, los estados del sur no solamente tenían escuelas, iglesias, vecindarios, separados para blancos y negros, sino también restaurantes, bares, hoteles, cementerios y hasta ascensores. Sumado a esto, los crímenes que pudieran cometer los blancos contra los negros, incluyendo el asesinato, si eran castigados, lo eran con penas menores. Es decir, la ley misma se había erigido en custodia del racismo al punto tal de que en las escuelas y en las universidades el mismo derecho se enseñaba tergiversado en pos de esta manera de entender la realidad. Si bien es cierto que muchos líderes –como por ejemplo John Kennedy, Robert Kennedy y Lyndon Johnson– pusieron en su agenda la cuestión de los derechos civiles, también es verdad que lo hicieron a partir de la presión ejercida por King.

Un discurso dividido en dos

A pesar de que el *leitmotiv* “I have a dream” (Yo tengo un sueño) logró sintetizar el impacto sentimental que tuvo este discurso, de ninguna manera se podría sostener que la frase resume el sentido completo de las palabras de King. Porque es evidente que mucho antes de soñar o de compartir su sueño, se ocupaba de ofrecer al público allí reunido –y al que miraba la escena desde su casa– un panorama nefasto: ni más ni menos que la vida cotidiana de los negros en su propio país. Pero en esta primera parte, no sólo describía la situación de injusticia y de inferioridad, sino que dejaba bien claro que había llegado el momento de que las cosas cambiaran. Una simple relectura de este discurso completo permite advertir dos partes bien diferenciadas. En la primera, no hay sueños sino tristes realidades. El sueño, incluida la cadencia de sermón religioso, aparece en lo que se podría considerar una segunda parte.
Desde los primeros párrafos, King presenta crudamente la situación de los negros, “seres que viven en una isla solitaria en medio de un océano de prosperidad”, y se lamenta de que el negro... todavía se encuentra (trans-



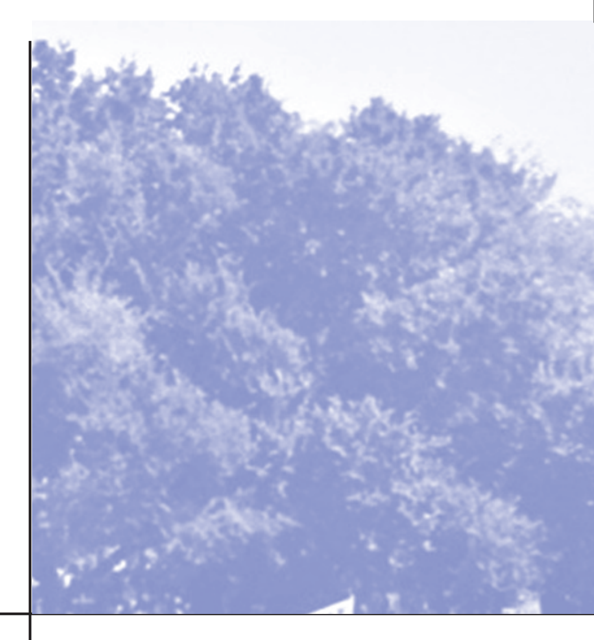
Un cheque volador para la población negra: la Constitución de los Estados Unidos

La Constitución de los Estados Unidos redactada por los diputados en 1861, decía «1. La importación de negros africanos de cualquier país extranjero que no sean los Estados esclavistas de los Estados Unidos, está, aquí, prohibida, y se solicita al Congreso que apruebe las leyes para hacerla efectiva. 2. El Congreso tendrá también facultad para prohibir la introducción de esclavos de cualquier Estado que no sea miembro de esta Confederación.» (artículo 1, sección 7)
«2. Un esclavo de un Estado, que escape hacia otro, será entregado, en base a la reclamación de la parte a quien el dicho esclavo pertenece, por la autoridad ejecutiva del Estado en el que este esclavo sea encontrado, y en el caso de lesiones producidas por captura violenta, una completa compensación que incluya el valor del esclavo y todos los gastos, serán cedidos a la parte por el Estado en donde dicha captura ocurrió.» (artículo 4, sección 2)
La abolición de la esclavitud en 1861 tuvo como respuesta la Guerra de Secesión: los Estados esclavistas del Sur no admitían la libertad a los negros. Recién en 1865 la decimotercera enmienda de la Constitución abolió la esclavitud en todos los Estados.

currido un siglo desde la Proclamación de la Emancipación) desterrado en su propia tierra. Y presenta esta situación no como una triste realidad sino como una estafa.
Esto es: no se trata de un lamento ante lo inevitable. La metáfora de la estafa, incluida su connotación claramente económica, conlleva un reclamo de acción, de justicia, de resarcimiento. La Constitución, en la que se asienta el sueño americano, es presentada como un pagaré. Un pagaré incumplido.
"Es obvio hoy día que América ha incumplido este pagaré en lo que se refiere a sus ciudadanos de color. En lugar de honrar esta sagrada obligación, América ha dado a la gente negra un cheque malo; un cheque que ha sido devuelto con el sello «fondos insuficientes»."
Cuando en la segunda parte de esta discurso haga su entrada "el sueño" tendrá la función de aplacar, matizar y enmarcar el ímpetu de lucha presente en esta primera parte, que leída independientemente resulta una llamada de atención y una convocatoria urgente a que reclamen los que deban reclamar, subsanen, los que deban subsanar.

Método King

Uno de los recursos que podría destacarse como parte elemental del "método King", es la elección de sentencias con causa-efecto. Las afirmaciones se presentan en su proceso de desarrollo, esto es, en el ejercicio de su demostración. Parte de premisas compartidas por el sentido común y de éstas va desprendiendo los conceptos concretos que desea transmitir. Lleva a su audiencia de la mano a través de frases cortas pero sin abandonar nunca el camino de la argumentación. Un ejemplo es cuando argumenta sobre la necesidad de la acción civil a través de la demostración de los efectos que han tenido las leyes injustas.
Otro elemento fundamental del método de oratoria King es el particular manejo del timing. Acelera, eleva la voz o ralenta las frases y se hace más intimista a la hora de unir las sentencias. Muchas veces es el manejo del silencio y el tono en que termina y empieza una frase lo que hace que las sentencias se unan de manera especial. Por momentos el discurso es fluido.
Muchos han advertido que el tono particular, sobre todo en la segunda parte, está marcado porque consigue dar a las frases una entonación más próxima al canto que a la conversación. King, que finaliza su discurso con la cita de una canción negra, "canta" las sentencias subiendo y bajando el tono como suelen exigirlo las canciones. Cuando se espera que la última palabra de la frase baje ligeramente el volumen, de pronto se



"Estados Unidos jamás podrá ser salvado mientras destruya las esperanzas más profundas del hombre por todo el mundo."

M.L.K.

encadena con la primera de la sentencia que sigue. Los estudios lingüísticos que se han ocupado de este discurso suelen acordar en que mucho más que una reseña de los derechos civiles, mucho más que un tratado intelectual sobre la causa de los negros, fue un emotivo sermón fraguado en un hábil manejo del lenguaje y el espíritu de la democracia. "El magnetismo de King consiste en resultar sincero y verosímil, dos pasaportes que le permiten viajar cómodamente desde el cliché hasta la verdad irrefutable.

Un héroe inconveniente

Aunque sin duda M.L.K merece ser recordado como el paladín de los derechos civiles y también como formando parte de esa especie de aquella "pacífica trinidad" junto con Mahatma Gandhi y Nelson Mandela, la rememoración y el homenaje tienden a estancarlo en una imagen incompleta. Y también es cierto que llegó un momento en que las posiciones políticas de King desbordaron el ámbito de los derechos civiles de los negros para condenar el funcionamiento de la justicia y también la política internacional del gobierno americano. En un artículo en la revista *The Nation*, el 15 de marzo de 1965, da cuenta del "endurecimiento del rechazo a los negros en el Sur, a pesar de la movilización y manifestaciones de más de un millón de negros desde 1963. Los muros permanecen erigidos y reforzados."

Muy lindo pero plagiado

Ya había muerto Martin Luther King cuando comenzaron a correr las versiones, hoy famosas, de que su discurso histórico había sido copiado de otro. Según algunos ensayos críticos, Luther King habría tomado prestadas las frases completas e incluso las ideas rectoras de uno de los discursos que se ofrecieron en el marco de la Convención Republicana de 1952. Su autor era el afroamericano Archibald Carey, Jr.

Aunque algunos aseguraron que la copia era cuestión de palabra por palabra, la apreciación es exagerada. Es muy probable que King tomara las ideas básicas del discurso de quien su vez era un gran amigo, pero objetivamente sólo los últimos párrafos se parecen textualmente. Pero aquí, en todo caso, habría que aclarar que los últimos párrafos de la discordia, fueron a su vez tomados de la tradicional y muy conocida canción (*spiritual*) entre la población negra, "My Country 'Tis of Thee."

Muchos de sus amigos recuerdan el proceso de dudas y reflexiones que lo llevó a la determinación de oponerse pública y fervientemente a la guerra de Vietnam en la que numerosos afroamericanos estaban dando su vida. Esto significó el corte de relaciones con muchos poderosos que hasta el momento lo habían protegido si no apoyado, a distancia. Su militante oposición a esta guerra es coherente con su sueño. En referencia a sus manifestaciones públicas contra la guerra, King justificaba: "Sabía que nunca podría pronunciarme contra la violencia de los oprimidos en los ghettos sin primero haber hablado claramente ante el surtidor de violencia más grande en el mundo hoy día: mi propio gobierno".

Cuando oficialmente se celebra su día, cerca de la fecha de su cumpleaños, rara vez se hace referencia a esta faceta de su lucha, al carácter apasionado que el imprimió en su oposición a Vietnam. En este contexto, el discurso que pronunció en Riverside Church, en Nueva York, justamente un año antes de su asesinato, es la prueba cabal de que King se estaba convirtiendo en lo que el reverendo doctor Harding denominó "un heroe inconveniente".

En aquella iglesia, cuenta el autor, un Martin más maduro y sabio habló, no de los sueños, sino de las realidades, de las injusticias sociales y económicas, del militarismo estadounidense rampante y de la pesadilla del racismo blanco.

"King fue reprendido con dureza



cuando abordó el tema de la guerra, acusado de descuidar la causa de los derechos civiles, castigado por la reprobación de Lyndon Johnson, que comenzó a ignorarlo y a quitarle todo apoyo. Integrantes de la Conferencia Sureña del Liderazgo Cristiano (SCLC), es decir, la misma a la que pertenecía King, se opusieron a su papel en el movimiento anti-guerra por la pérdida de apoyo económico que representaba. A pesar de que en muchas ocasiones deseó regresar a Memphis a su tarea de pastor, estas dudas y miserias de los suyos le dieron más seguridad en su determinación. En este sentido, su discurso de Riverside, fue el resultado más notable de su decisión. Este discurso desató fracturas dentro de su mismo movimiento: las crticas llegaban desde los aliados tales como Jackie Robinson, Roy Wilkins, Whitney Young, and Carl Rowan. El reverendo doctor Harding cita la reacción del *Washington Post* que acusaba a King de "haber hecho alegaciones cáusticas y dañinas, deducciones que no documentó y que era incapaz de documentar". Muchos que lo han escuchado con respeto nunca jamás le tendrán la misma confianza. Él ha disminuido su propia utilidad a su causa, a su país y a su pueblo".

Acción positiva

En 1967 King escribía muy explícitamente en su libro *Where Do We Go From Here? Chaos or Community?* que "la sociedad durante siglos ha venido haciendo algo especial contra el negro, ahora debe hacer entonces algo especial a favor de él en vistas a proveerlo para que pueda competir en igualdad de condiciones con los demás". Y dos años antes en una entrevista concedida a la revista *Playboy*, explicaba o adelantaba de alguna manera a qué se refería con aquello de "algo especial" dejando absolutamente claro que estaba hablando de hechos concretos, o para decirlo más directamente: números. Declaraba entonces que era necesario destinar unos 50 billones de dólares a la ayuda de los negros de América. "Durante dos siglos el negro ha sido esclavizado y diezmado y esta falta de potencialidad es todo lo que pudieron legar a sus descendientes. Toda la salud y el bienestar de la América actual no es suficiente para compensar a los negros por los siglos de explotación y humillación. Muchos han usado la figura de King para oponerlo a la accion positiva a favor de los oprimidos y excluidos así como otros han rescatado esta faceta que sin duda formó parte no sólo de su discurso sino de su proyecto".

Ahora todos dicen "Yo tengo un sueño"

Estados Unidos es un país que sigue obsesionado por el mismo tema que le obsesionaba en la época de Martin Luther King, y también hace un siglo, durante la Guerra de Secesión: la cuestión racial, la cuestión racial y la cuestión racial. La imagen de King y las famosas palabras de su discurso son utilizadas tanto por quienes siguen reclamando contra la discriminación como aquellos que se sienten avasallados por la acción positiva. En el auge conservador que no cesa desde hace ya más de diez años, la imagen de King es utilizada por activistas conservadores –a pesar de los reclamos que ha hecho la familia– para protestar contra la injusticia de lo «políticamente correcto» que pretendía proteger en EE.UU. a las minorías. Los hombres blancos que se sienten discriminados declaran usando las palabras del paladín de los derechos civiles que están hartos de ser echados a un lado en nombre de lo políticamente correcto y del pluralismo cultural. Desde movimientos de base de California como desde el Tribunal Supremo y el Congreso se ha declarado la guerra a la discriminación «correcta» que los convierte en víctimas al negarles derechos y oportunidades a causa del color de su piel y de su género.





De carne y hueso

King tenía un vaso en la mano y los ojos brillantes de lágrimas. Decía que ya no podía más, que lo que quería era volver a Memphis y predicar en su iglesia, que estaba cansado de ser líder. Tal vez al principio me sorprendió descubrir que nuestro gran líder bebiera, jurara, llorara, despotricara y –asociando los rumores a la escena del hotel– tuviera amiguitas. Pero enseguida sus debilidades me produjeron más alivios que escándalo. Yo sabía que King era criticado por sus debilidades, pero también sabía que era inhumano esperar de él más de lo que podía hacer, o ser, o de lo que tal vez ya estaba dando.

Al día siguiente, cuando nos saludamos,
King me sonrió.

–Bueno, ahora has visto que no soy un santo... –dijo.

Ni yo la Virgen María –dije yo– ¡Qué alivio!

JOAN BAEZ

El buen pastor

"Su padre fue un pastor, su abuelo había sido pastor, su bisabuelo también lo había sido. Quienes lo conocieron de cerca en general sostienen que el rol de pastor era algo central en prácticamente todo lo que King emprendía. Tenía 25 años y había terminado su disertación doctoral en la Universidad de Boston cuando fue convocado para dar su primera pastoral en la Baptist Church en Montgomery, Alabama, que actualmente se llama The Dexter Avenue King Memorial Baptist Church. No pensaba en organizar un boicot, pensaba en su función pastoral. Cuando llegó, la iglesia había estado afrontando un largo período de guerras internas, la comunidad estaba en busca de alguien que restaurara la moral. Fue con este fin que propuso un plan de 34 puntos entre los cuales figuraba la necesidad de un púlpito. Desde allí dio sus sermones que de alguna manera fueron el molde de sus alocuciones públicas. Antes de ser conocido masivamente por su capacidad de oratoria, sus sermones habían causado un gran impacto en su congregación. Testimonios de quienes lo escucharon entonces dan cuenta de esto: "Era escucharlo y entender todas sus palabras. Usaba palabras que tal vez nunca habías oído antes pero en cuanto las decía sabías perfectamente qué querían decir. Te sentías entonces más cerca de él a medida que iba avanzando en su sermón. Te hacía sentir que te estaba hablando a vos directamente." "En la iglesia se ocupaba especialmente de hacer participar a las mujeres. Pero no simplemente en pedir ayuda para limpiar o para poner orden en algo. Había algo en él que te estaba diciendo: la iglesia necesita de vos también." Para muchos, King continuó siendo un pastor toda su vida, sólo que comenzó a pensar en toda una nación como destinataria de su prédica.

La otra cara del sueño: Declaraciones de Martin Luther King en la iglesia Riverside el 4 de abril de 1967



Algunos de nosotros que ya hemos empezado a romper el silencio de la noche hemos descubierto que el llamado a hablar es con frecuencia una vocación de agonía, pero tenemos que hablar... Estamos llamados a hablar por los débiles, por los sin voz, por las víctimas de nuestra nación, y por aquellos a los que ésta llama enemigos, porque ningún documento salido de manos humanas puede convertir a esos humanos en algo menos que nuestros hermanos... Pienso en ellos, también, porque me queda claro que no habrá ninguna solución significativa en tanto no se dé algún intento de conocerlos y escuchar sus lamentos."

"La verdadera compasión es más que arrojar una moneda a un mendigo; no es algo caprichoso y superficial. Consiste en ver que un edificio que produce mendigos necesita restructuración. Una verdadera revolución de valores pronto verá con inquietud el patente contraste entre pobreza y riqueza. Con justa indignación, verá al otro lado de los mares y observará a capitalistas de Occidente invertir sumas enormes en Asia, Africa y Sudamérica, sólo para llevarse las ganancias sin ninguna preocupación por el mejoramiento social de los países, y dirá: 'no es justo'. Verá nuestra alianza con los terratenientes de América Latina y dirá: 'no es justo'. La arrogancia de Occidente de sentir que tiene todo que enseñar a los demás y nada que aprender de ellos simplemente no es justa...

"Nuestra única esperanza hoy día reside en nuestra habilidad de recuperar el espíritu revolucionario y salir a un mundo a veces hostil para declarar nuestra hostilidad eterna a la pobreza, al racismo y al militarismo. Con este poderoso compromiso nos atreveremos a cambiar el estado de las cosas".

"Este llamado a una hermandad mundial que eleve la preocupación por el prójimo más allá de la tribu, raza, clase y nación de cada uno es en realidad un llamado a un amor incondicional, que abarque a toda la humanidad. Ya no podemos gastar más en adorar el dios del odio o hincarnos ante el altar de la represalia. Los océanos de la historia se vuelven turbulentos con las mareas cada vez más altas del odio. La historia está repleta de las ruinas de naciones e individuos que recorrieron ese camino suicida del odio".

"Hoy aún nos queda una alternativa: la coexistencia no violenta, o la coaniquilación violenta. Tenemos que pasar de la indecisión a la acción. Si no actuamos, seguramente seremos arrastrados por los largos, oscuros y vergonzosos pasillos del tiempo reservados para aquellos que tienen poder sin compasión, poderío sin moralidad, y fuerza sin visión..."

"Ahora, empecemos. Volvamos a dedicarnos a la larga y amarga, pero hermosa lucha por un mundo nuevo."

El 28 de marzo de 1968, King lideró una marcha pacífica a través de Memphis, Tennessee, que devino en caos por la intervención de un grupo de provocadores, "Los Invasores". Al mes siguiente, King decidió volver a Memphis para "conducir esta demostración propiamente, y sin violencia". La nueva marcha se fijó para el 4 de abril de 1968. Ese día lo mataron. Mientras se celebraban sus funerales en la iglesia Edenhaëser de Atlanta, una ola de violencia se extendió por todo el país. James Earl Ray fue detenido dos meses después del asesinato de King. Se reconoció autor del asesinato y fue condenado a 99 años de prisión. Pero a los pocos años se retractó de su declaración alegando que no era el asesino sino parte de un gran complot. Falleció en 1998 sin que se reanudara el juicio. En esa oportunidad la viuda Coretta Scott King acusó a los gobiernos de Estados Unidos de los últimos 30 años de conspirar para encubrir la verdad sobre la muerte de su esposo.



EL MISTERIO KING

El 4 de abril de 1968, en una habitación del hotel Loraine en Tennessee, el pastor Martin Luther King estaba conversando con unos cuantos amigos. La ventana estaba abierta. Le dijo al pastor Branche de Chicago:
–Viejo, no te olvides de cantar esta noche "Que el Señor sea loado" y además, cántala bien!
Cuando terminó esta frase estaba bañado en sangre. Una bala disparada desde una pensión familiar situada en la vereda de enfrente acababa de impactar en su cabeza. El FBI identifico a su asesino: James Earl Ray, alias Galt, prófugo de la Justicia
Hay un misterio King: Cuando se produce su muerte, Paulo VI asocia su recuerdo al de la pasión de Cristo. El secretario general del Partido Comunista, Waldet Rochet, hace la égloga del "pastor King, personaje generoso y de gran talento". El presidente Johnson decreta un día de duelo nacional. ¡Qué extraña reconciliación de los grandes de este mundo!
Pero todas estas declaraciones de consideración no contradicen un hecho:
El pastor King era un personaje molesto para los extremistas blancos y también para los extremistas negros, sin contar un gran número de personas que se encuentran entre unos y otros...

HUBERT GERBEAUD

MARTIN LUTHER KING: EL PERSONAJE



In memoriam

En 2006 se colocó la primera piedra y en 2009 se inaugurará el memorial en el National Mall de Washington en honor a Martin Luther King, quien se convertirá en el primer afroamericano que ingresa en esta acrópolis que a su vez es un espacio reservado para los monumentos de los "grandes" presidentes de la historia americana. El monumento estará ubicado entre los de los presidentes Abraham Lincoln (1861-1865) y Thomas Jefferson (1801-1809). El lugar está muy cerca de donde King pronunció su discurso más famoso.

CRONOLOGIA

1929 Nace en Atlanta, Georgia. Sus padres fueron el Reverendo Martin Luther King y la Sra. Alberta Williams King.

1944 Termina la escuela preparatoria e ingresa en el Colegio Morehouse, para afroamericanos. Cursa la Licenciatura en Sociología.

1951 Se inscribe en la Universidad de Boston para proseguir sus estudios de posgrado en Teología Sistemática.

1953 Se casa con Coretta Scott. Vive en Montgomery, Alabama.

1955 Participa en el boicot contra la compañía de autobuses debido al arresto de la activista Rosa Parks, quien se había negado a viajar en la parte trasera del autobús, como estaba establecido. Es elegido presidente y vocero oficial de la Asociación de Montgomery para el Mejoramiento.

1957 Funda la Conferencia del Liderazgo Cristiano del Sur. Vuelve a Atlanta, Georgia, donde inicia el movimiento por los derechos civiles. En los años siguientes continuó organizando protestas no violentas contra el trato desigual de los afroamericanos. Forma la Conferencia Cumbre de los Cristianos del Sur para luchar contra la segregación racial y lograr derechos civiles para la población negra. Se doctora en Teología.

1958 Se reúne con el presidente Dwight D. Eisenhower para tratar asuntos relacionados con los problemas de la población negra.

1959 Viaja a la India para familiarizarse con la filosofía de Gandhi de la No Violencia. Renuncia a su cargo de pastor en Montgomery y se muda a Atlanta para dedicarse a la lucha por los derechos civiles.

1960 Inicia el movimiento de los plantones. Lo arrestan mientras esperaba en un restaurante a ser atendido, servicio que le era negado por su color. Lo liberan gracias a la intervención de John y Robert Kennedy.

1961 El Congreso de Igualdad Racial (CORE) envió al sur a activistas negros y blancos a bordo de autobuses interestatales para poner a prueba las leyes de segregación. Al año siguiente King es arrestado nuevamente.

1963 Durante una demostración en Birmingham, King es arrestado y da a conocer el texto de su "Carta desde una cárcel de Birmingham". También en este año se logra el acuerdo de Birmingham, gracias al cual terminará la segregación en escuelas, restaurantes y tiendas y se contratará a las personas de color. Se lleva a cabo la demostración civil más concurrida en la historia, King pronuncia su famoso discurso "Tengo un sueño".

1964 La revista *Time* lo nombra "Hombre del Año". Asiste en la Casa Blanca a la firma de la Ley de Derechos Civiles de 1964. Obtiene el Premio Nobel de la Paz.

1966 Se muda a Chicago para atraer la atención sobre las condiciones de vida de los pobres en esa ciudad e inicia una campaña para terminar con la discriminación en lo referente a vivienda, empleo y escuelas.

1967 Anuncia el inicio de la campaña por empleos y libertad para los pobres de todas las razas.

1968 El 4 de abril es asesinado en Memphis, Tennessee, cuando asistía a apoyar una huelga de trabajadores de sanidad, originada por los bajos salarios y condiciones intolerables de trabajo. Asisten representantes de todo el mundo a su funeral.

1973 Illinois es el primer estado que conmemora el día de Martin Luther King.

1983 El Congreso aprueba la propuesta de ley para conmemorar a nivel nacional el día de Martin Luther King y el presidente Reagan la confirma.

1986 Se determina que sea observado el tercer lunes de enero (día cercano al de su nacimiento, el 15 de enero) como fiesta nacional en su honor.

1989 Este festejo es adoptado en 44 estados.

1999 Nueva Hampshire es el último estado en adherirse a la conmemoración oficial del día de Martin Luther King.

PRÓXIMO NÚMERO:

DISCURSOS

QUE CAMBIARON LA HISTORIA

Eva Perón

1° DE MAYO DE 1952

Yo le pido a Dios que no permita a esos insectos levantar la mano contra Perón, porque ¡guay de ese día! Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista.

EVA PERÓN